

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 37: Melocotonero (6)

Desde que comencé a entrenar,

Siempre me había ocupado de las necesidades biológicas al pie de la montaña. Este lugar, Jirisan, excluyó intencionalmente la civilización. Sin embargo, aún quedaban vestigios de civilización, como el suministro de agua, en las partes bajas de la montaña.

Entonces, nunca esperé que viniera aquí a ir al baño. ¿Era tan urgente? ¿No había opciones de baños aquí?

Eso no era importante en ese momento.

Frente a mí, el cuerpo desnudo del melocotón estaba completamente expuesto.

“.....”

“.....”

Entre las piernas abiertas de Cheondo, el agua goteaba suavemente.

Sus piernas, abiertas de par en par, con los dedos de los pies en punta y las partes bajas bien abiertas. Grandes pechos hinchados. La parte rosada que sobresalía, brillaba tímidamente. Los fuertes muslos, presionando uno contra el otro, se sentían sin siquiera tocarse.

No podía apartar la mirada. Era una vista imposible de ignorar.

Un demonio lascivo moriría sin remordimientos después de ver esto.



Sí. Yo era ese demonio lascivo.

Al ver el látex a su lado, me sentí sinceramente aliviado de que llevara látex. El látex de cuerpo entero era la máxima dignidad.

“Bueno... Ah, oh.”

Cheondo intentó balbucear algo, luego se sonrojó con cara de enojo y bajó la cabeza.

Entonces, sin decir nada,

-¡Estallido!

Su cabello se volvió naranja.



“...¿Eh?”

De repente, tomando el control del cuerpo, Hwangdo miró su cuerpo con un ruido desconcertado.

Al verse con las piernas abiertas, todo su cuerpo se puso rojo y gritó en estado de shock.

“¡Kyaaaaaa!”

Las montañas resonaron con su grito.

¡Gira, gira la cabeza! No, no mires...

¿Sí? ¡Grrrrrrr!

“;;;No mires!!!!”

Una gran llama voló hacia mi zona vital.

Con una fuerza inimaginable, la llama atravesó mis órganos vitales y me arrojó decenas de metros hacia atrás sobre un montón de grava.

Si no tuviera un cuerpo de combate, no habría podido aumentar mi poder mágico a tiempo.

“Tos, tos.”

¿Qué tan lejos volé? Un dolor agudo me recorrió el cuerpo.

Fruncí el ceño y me envolví el cuerpo con poderes curativos. Sentí que las quemaduras de mi boca sanaban lentamente.

Cuando recuperé el sentido y volví a mirar ese lugar,

Hwangdo intentaba frenéticamente ponerse ropa de látex.

¿Por qué, por qué de repente? ¿Por qué no me queda esta ropa? Te dije muchas veces que no usaras ropa tan vergonzosa, pero uf... ¡Rápido... rápido!

Intentar llevar ropa de látex que se pegara al cuerpo en la oscuridad no era fácil.

Me hice el inconsciente y observé tranquilamente la escena.

"Uf. Ufhhh."

Hwangdo, incapaz de mantener el equilibrio, se tambaleaba, y sus grandes pechos se sacudían. Parecía haber encontrado el agujero correctamente esta vez, pero sus piernas rígidas se resistían, y emitía gemidos.

“-¡Eh!!”

Parecía que le iría bien en las retransmisiones por internet. ¿No iba a hacerlo? Parecía una BJ Hwangdo madura.



Me puse de pie riendo. Gracias a mis poderes curativos, no me había hecho daño, pero rodar por el suelo me ensució la ropa.

Me sacudí la suciedad y esperé, luego me acerqué a donde estaba Hwangdo cuando no se escuchó ningún sonido.

¿Ya terminaste de usar tu ropa?

Hwangdo estaba enredado en la ajustada ropa de látex y tenía un aspecto cómico.

"Hermanito..."

"¿Sí?"

—No puedo moverme. Hace mucho frío...

Hwangdo murmuró con lágrimas en los ojos. Peaks se asomó tímidamente a través de la ropa que la rodeaba como cuerdas.

¿Cómo llegó la ropa a estar así?

Me quité la ropa de abrigo y se la puse a Hwangdo sobre los hombros, luego me senté y comencé a desatar los nudos de su ropa.

“¿Cómo hiciste para que quedara tan atado?”

—Eh... No sé. Es raro, solo cuando uso esta ropa. ¡No toques las partes raras!

Mi mano rozó ligeramente su cintura mientras la desvestía en silencio. Sujetarle el tirante por encima del hombro y bajarlo hizo que sus grandes pechos se movieran.

¡Ay! ¿Qué haces?



—Te lo pusiste mal, hermana. Creo que deberías volver a ponértelo desde el principio. Confía en tu amiga melocotón.

"Pe, Peach Friend... Está bien."

Hwangdo cerró los ojos con fuerza y se mostró decidida. Al sentir el roce de mis manos, se sonrojó.

—Lit, hermanito. ¿Cuándo terminará esto? Es muy vergonzoso.

"Ser paciente."

Aunque ella era mi hermana jurada, verla así era como cuidar a una prima.



"Extiende tus manos-"

"¡Qué asco!"

—Bien. Buen trabajo, hermana.

"Aunque me elogies por esto..."

En cualquier caso, una mujer era una mujer. Intenté no prestar atención, pero la sangre finalmente me subió a la parte inferior del cuerpo. No lo diría en voz alta, pero la mirada de Hwangdo estaba fija allí.

"Hwa, hwaah."

Al reaccionar a su mirada, se estremeció y, a continuación, la respiración de Hwangdo se hizo más pesada.

"Um, hermana."

"Eh, ¿sí, hermanito?"

“¿Puedes quitarte las manos de la cara?”

Hwangdo finalmente retiró sus manos de su cara enrojecida cuando le insinué y comenzó a abanicarse repetidamente.

“Bueno, entonces cerraré los ojos”.

Poco después, Hwangdo cerró los ojos con fuerza, pero sus párpados temblaron y entreabrió los ojos. Las mujeres eran sensibles a las miradas dirigidas al pecho, y los hombres también.

Cambiarse de ropa no me llevó mucho tiempo. Vestirme con ropa de látex fue difícil la primera vez, pero quedó genial una vez hecho.



"¡Gracias a dios!"

Después de revisarse, Hwangdo finalmente se iluminó y me abrazó antes de darse cuenta de lo que había hecho y se sonrojó.

Hermanito. ¿Qué pasó hoy? Por favor, no se lo digas a Baekdo.

“Aunque lo mantenga en secreto, ella lo sabe, ¿verdad?”

Baekdo está durmiendo. Y Cheondo... ¡No voy a dejar que Cheondo se vaya! ¡Me está haciendo esto!

Asentí, comprendiendo a Hwangdo, que ardía en determinación.

“¿Entonces volvemos a la cabaña?”

“Eh, sí.”

El camino a la cabaña de Baekdo era bastante largo. Caminamos despacio, en silencio, bajo el brillo de las estrellas.

“¡¡¡¡Tercer discípulo!!!!!!!!!!!!!! ¿¿Qué haces durmiendo hasta tarde?!”

Una voz atronadora me despertó. Me levanté sin reaccionar y bostecé, luego miré perezosamente a mi alrededor. Sansuyu seguía profundamente dormido.

La miré. La mujer de pelo blanco. Hablé con voz burlona.

"¿Está Baekdo aquí?"



¡Mocoso! ¿¿Cómo te atreves a hablarle así a tu amo?!

“Dijiste que no eres mi amo.”

"¡Callarse la boca!"

La casa temblaba por el grito de Baekdo, provocando que el Shiba a mi lado se estremeciera.

-¡Pío, pío! ¡Pío!

El shiba asustado buscaba a su papá. Entonces mis ojos soñolientos se pusieron en blanco.

—¡Mierda! Baja la voz. ¡Despertaste al niño!

“¿Qué, qué?”

-Pío. Suspiro. Pipí.

—Tranquilo, tranquilo, tranquilo. Papá lo siente.

-Mira, mira.

Acaricié con fervor la cabeza de Shiba. Se acurrucó en mis brazos y pronto se quedó dormido, frotando su brote contra mi mano.

-Peee....

"Suspiro....."

—Lo siento, lo siento. El pequeño debería dormir tranquilo.

No levanten la voz donde está Shiba. Y no peleen delante de Shiba. No es bueno para su crianza.

Después de escuchar las rabietas de Shiba, incluso Baekdo pareció entender la situación esta vez.



“Entonces, ¿cuál es la relación entre usted y este niño llamado Shiba?”

"Ella es mi hija."

“... ¿Era el tercer discípulo un hombre casado?”

“No estoy casado, pero de todos modos ella es mi hija”.

Baekdo miró a Shiba con una expresión compleja. Shiba parecía contenta mientras tuviera a su padre.

-Pío. Ronroneo. Pío, ronroneo.

Ahora incluso hablaba dormida. ¿Por qué era tan linda mi hija?

Al ver a Shiba dormida, una sonrisa se dibujó en mi rostro. Hoy en día, he vivido para verla.

“También tienes un lado humano.”

“¿Estás tratando de decir algo profundo?”

El rostro de Baekdo estaba inexpresivo. Coloqué la maceta junto a la ventana, donde le daba bien el sol, y salí de la cabaña.

Al tercer día, el paisaje montañoso me resultó familiar. Sansuyu se despertó y yo estiré los brazos.

“Siwan... tengo sueño.”

"No es Siwan, es Shiheon".

"Shiheon."

"Bien."

Sansuyu bostezó, intentando despejar su mente mareada. Baekdo nos miró y parecía más cansada de lo habitual, quizá por lo que pasó ayer con Cheondo.

“Te explicaré el entrenamiento de hoy”.

Baekdo apretó los puños.

“Primer discípulo.”

“¿?”

¿Por qué luchas?

Sansuyu inclinó la cabeza y la regañé.

¿Qué? ¿Estás diciendo que un gran poder conlleva una gran responsabilidad?



Tercer discípulo, no interrumpas. No hay necesidad de preocuparse por esas formalidades. ¿Y no es obvio que un gran poder conlleva una gran responsabilidad? Vive siempre con rectitud y cooperación en mente.

"Sí."

Baekdo volvió a mirar a Sansuyu y ella reflexionó durante un rato.

"Para demostrar el honor de la familia".

Fue una razón desalentadora. Para empezar, esperar una respuesta original de Sansuyu fue un error. Miré a Baekdo de reojo.



Piensa más en ti mismo. ¿Por qué luchas? Debe haber algo primario.

"Para demostrar el honor de la familia".

"Piensa bien, primer discípulo."

"No sé nada más que eso."

La respuesta de Sansuyu parecía decisiva. Baekdo la miró inexpresivamente, suplicando ayuda. Pero, lo siento, la pregunta en sí misma era errónea. ¿Qué intentaba enseñarle al Sansuyu mecánico?

"Entonces, tercer discípulo, ¿qué hay de ti?"

Baekdo me preguntó tartamudeando. Esperaba una respuesta apropiada. Le sonreí.

¿La razón por la que luché?

Podría ser para hacer una fortuna de la noche a la mañana o para verse un poco mejor, pero la razón principal era solo una.

“Para darle una paliza a todos los tipos molestos”.

Por supuesto, entre los molestos también estaba el Árbol del Mundo.

Una leve sonrisa se formó en el rostro de Baekdo después de escuchar mi respuesta.

“De hecho tienes el mismo temperamento que nosotros”.

Ante esas palabras suaves, fruncí el ceño levemente. Podía tolerar cualquier cosa menos que me compararan con Baekdo.



Traducido por:

ርብሃዬ - RexScan